

CAPÍTULO 13

El Señor resucitado

Abre una versión moderna de la Biblia en Marcos 16 y encontraras veinte versículos, como en la mayoría de las versiones anteriores. Pero también verás una nota en el texto o al pie de página que indica que algunos de los manuscritos más antiguos no incluyen los versículos 9 al 20. De hecho, algunos manuscritos contienen una breve adición al versículo 8, llamada "el final corto".⁷⁹ Otros incluyen los versículos 9 al 20, llamados "el final largo". ¿Cuál es el final correcto?

El manuscrito más antiguo de Marcos procede del siglo III d.C. y es un papiro conocido como Papiro 45 (P⁴⁵). Por desgracia, no se extiende más allá de Marcos 12:28. Aparte de él, los dos manuscritos griegos más antiguos que contienen el final de Marcos son el Códice y el Códice Vaticano, que son excelentes manuscritos del siglo IV d.C. Ninguno de estos dos manuscritos va más allá de Marcos 16:8. Pero hay muchos otros manuscritos que incluyen los versículos 9 al 20. El más antiguo de ellos data del siglo V d.C.

¿Cómo decidimos cuál de estos finales es el correcto? El Nuevo Testamento es, por lejos, el escrito mejor documentado del mundo antiguo. En este sentido, tenemos lo que Daniel Wallace, un conocido especialista en el texto griego del Nuevo Testamento, llama "una problemática abundancia".⁸⁰ Es decir, hay tantos manuscritos (más de cinco mil) que resulta difícil determinar cuál es la mejor variante textual. Los eruditos han desarrollado una serie de reglas lógicas que,

⁷⁹ El texto de dicho final dice lo siguiente: "Las mujeres contaron brevemente a Pedro y a sus compañeros todo lo que se les había dicho. Después de esto, Jesús mismo, por medio de sus discípulos, envió de oriente a occidente el mensaje santo e incorruptible de la salvación eterna. Amén".

⁸⁰ Justin Taylor, "An interview with Daniel B. Wallace on the New Testament manuscripts", *Gospel Coalition*, www.thegospelcoalition.org/blogs/justin-taylor/an-interview-with-daniel-b-wallace-on-the-new-testament-manuscripts/.

aplicadas con cuidado, proporcionan una considerable certeza acerca de qué escribieron en realidad los escritores de la Biblia. Kurt Aland y Barbara Aland, dos de los más respetados eruditos textuales del Nuevo Testamento del siglo XX, lo explican así:

"La transmisión de la tradición textual del Nuevo Testamento se caracteriza por un muy impresionante grado de *tenacidad*. Una vez que se produce una lectura [variante textual], persistirá con obstinación. Es precisamente la abrumadora masa de la tradición textual del Nuevo Testamento [...], lo que proporciona una garantía de certeza a la hora de establecer el texto original [...] Podemos estar seguros de que entre estos [todos los manuscritos] hay todavía un grupo de testigos que preserva la forma original del texto, a pesar de la omnipresente autoridad de la tradición eclesiástica y del prestigio del texto posterior [uniformado por la iglesia de habla griega]".⁸¹

Se trata de una afirmación sorprendente que ilustra el hecho de que podemos confiar en el texto del Nuevo Testamento.

Volviendo al tema del final de Marcos, ¿qué señalan las reglas de la crítica textual acerca del final del evangelio? He aquí los datos. Los dos manuscritos griegos más antiguos que contienen el capítulo 16 de Marcos terminan el libro en el versículo 8. Tenemos algunas versiones de los siglos IV al VII que añaden el final más breve a Marcos 16:8. Luego, hay un grupo más amplio de testigos textuales (manuscritos) de los siglos III al XIII, algunos de los cuales añaden a Marcos 16:8 el final corto mientras que otros terminan con el largo. Por último, la mayoría de los manuscritos incluyen Marcos 16:8 y el final largo (vers. 9-20). Los manuscritos griegos de este grupo van del siglo V al XIV. En la misma categoría se encuentran las versiones (traducciones antiguas del Nuevo Testamento griego a otros idiomas) del siglo III al IV y los escritos de numerosos padres de la iglesia de habla griega y algunos de la iglesia latina.

¿Qué conclusión cabe sacar de estos datos? Ciertamente, los manuscritos con los versículos 1 al 20 son los más numerosos. Pero es interesante que tengamos dos tipos diferentes de versiones del texto que van más allá del versículo 8 (el final más corto y el final más largo), ¡y tenemos algunos manuscritos que incluyen ambos! Eso significa que, en tales casos, los escribas que copiaban el texto tenían ante sí manuscritos que contentan el final corto o el largo y decidieron incluir ambos. Este es un excelente ejemplo de esa idea de tenacidad.

Es difícil argumentar en favor de que un escriba cristiano pudiera haber

⁸¹ Kurt Aland y Barbara Aland, *The text of the New Testament* (Grand Rapids: Eerdmans, 1987), pp. 286, 287; el énfasis también se encuentra en el original. El material entre corchetes no aparece en el original y fue agregado por el traductor a título explicativo.

suprimido del texto los versículos 9 al 20 o incluso el final más breve, sobre todo en vista de que el versículo 8 termina diciendo que las mujeres huyeron despavoridas del sepulcro y no dijeron a nadie lo que se les encomendó comunicar. Así pues, nos queda la alternativa bastante clara de que el Evangelio de Marcos terminaba originalmente en Marcos 16:8. Pero ¿por qué terminaría así el evangelista su evangelio?

Un final sorprendente

Desde el comienzo del Evangelio de Marcos, el lector sabe que Jesús es el Mesías: "Principio del evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios" (Mar. 1:1). En comparación, a lo largo de la mayor parte del libro, los discípulos parecen bastante incapaces de captar quién es Jesús y hacia dónde se dirige. No les agradan las predicciones del Maestro acerca de la cruz y se resisten a preguntarle al respecto. Durante su Pasión, fracasan estrepitosamente y lo abandonan, mientras que Pedro lo niega tres veces. Comparados con nosotros, parecen carentes de conocimiento. Podrían incluso ser considerados por muchos como ineptos para comunicar el mensaje del evangelio.

Este sentimiento de incapacidad continúa después de la crucifixión. Los discípulos no están allí para dar sepultura a Jesús; un hombre rico lo hace en su lugar mientras unas pocas mujeres observan. Resulta notable que estas mujeres compran especias después del sábado con la intención de ir al sepulcro el domingo por la mañana para ungir el cuerpo de Jesús (vers. 1).

Pero incluso ellas podrían parecer poco preparadas para lo que pretenden hacer, ya que se preguntan unas a otras quién quitará la piedra del sepulcro de Jesús (vers. 3). Sin embargo, para su sorpresa, la piedra ya ha sido retirada (vers. 4). Al entrar en el sepulcro, se encuentran con un "joven" vestido de blanco que sabe a qué vienen, qué ha sucedido y qué deben hacer (vers. 5-7). Les dice que Jesús ha resucitado, que va delante de ellos a Galilea, donde lo verán, y que deben ir a contárselo a los discípulos y a Pedro. ¿Qué hacen ellas? Huyen en silencio y no se lo cuentan a nadie pues tienen miedo.

Parece una forma extraña de terminar el relato evangélico. En primer lugar, debemos explicar las características de la escena que, como varias de las que aparecen en la Escritura, se denomina teofanía o epifanía, que significa la aparición de Dios o de un ser celestial a los seres humanos. Una epifanía de este tipo tiene cinco características.

1. El ser celestial aparece rodeado de gloria.
2. El pueblo siente temor.
3. El visitante celestial dice: "No teman".
4. El visitante celestial comunica una revelación.

5. Los humanos responden a la revelación.

Un ejemplo típico de ello es el nacimiento de Jesús en Lucas 2. Los pastores cuidan sus ovejas durante la noche.

1. El ángel del Señor aparece rodeado de gloria.
2. Los pastores sienten temor.
3. El ángel dice: "No teman".
4. El ángel comparte el mensaje acerca del nacimiento de Jesús.
5. Los pastores responden yendo a ver al niño Jesús.

Estas mismas cinco características aparecen en el relato de Marcos acerca de la resurrección.

1. La pesada piedra ha sido quitada y hay un "joven" en el sepulcro que sabe todo lo sucedido.
 2. Las mujeres sienten temor.
 3. El "joven", claramente un ángel, les dice: "No teman".
1. El ángel les dice a qué han venido, qué ha sucedido y qué deben hacer.
 2. Las mujeres huyen despavoridas y no cuentan a nadie lo sucedido.

Todo encaja perfectamente, excepto el último punto. ¿Por qué no lo dirían a nadie? Forma parte del motivo revelación-secreto que recorre todo el Evangelio de Marcos, en el que Jesús suele decir a la gente que no diga nada acerca de un milagro o de quién es él. Por ejemplo, el leproso curado (Mar. 1:44), Jairo y su esposa (Mar. 5:43), la gente que ve a Jesús curar a un sordomudo (Mar. 7:36) y sus propios discípulos (Mar. 8:30) reciben instrucciones de no decir quién es él.

Al mismo tiempo, el poder de Jesús se revela con frecuencia. Expulsa a un demonio en la sinagoga de Capernaúm (Mar. 1:21-28), cura la mano seca de un hombre en la sinagoga (Mar. 3:1-6), libera a un endemoniado, que va proclamando lo que Jesús hizo por él (Mar. 5:19, 20), y sana a la mujer que padecía de una gran pérdida de sangre, exponiendo luego la verdad acerca de lo sucedido ante todos (vers. 33).

Hemos visto antes que, cuando Jesús dice a la gente que no cuente algo, normalmente desoyen su pedido y lo hacen de todos modos. Ahora, en Marcos 16, se dice a las mujeres que vayan y lo cuenten, pero ellas huyen despavoridas y no lo dicen a nadie. La característica constante de estos encuentros es que la gente no hace lo que se le dice ¿Que debemos pensar acerca de este detalle, sobre todo en Marcos 16, donde se pasa de "no lo compartan" a "vayan y denlo a conocer".

Una analogía puede ayudar en este punto. Los padres y abuelos disfrutaban al leer relatos a sus hijos y nietos. Es una maravillosa rutina fomenta las relaciones y permite a los mayores compartir valores. Es habitual que un padre le diga al niño: "Elige tú el libro que quieres que te lea". Y he aquí que el niño elige el mismo libro que ha elegido cada noche durante mucho tiempo. Si los padres dicen: "¿No te

gustaría leer otro libro?", la respuesta suele ser: "No, me gusta este .

A veces, esto afecta a los padres al punto de que deciden hacer algo para modificar la rutina, como pasar por alto una página o modificar el final. He tenido la experiencia personal de pasar por alto accidentalmente una página, algo a lo que los niños suelen responder pidiéndonos que volvamos atrás pues quieren escuchar la historia completa. Si cambio el final, el niño dirá: "Papá, el relato no termina así. Cuéntalo como debido". Podemos aprender lecciones importantes de los niños.

Esto es lo que ocurre al final del Evangelio de Marcos. Huir con miedo y no contarlo a nadie "no es como termina la historia . Con su silencio, aquellas mujeres la dejaron inconclusa Alguien tiene que ir y contarla. ¿Quién será esa persona? Tú, el lector de Marcos.

A lo largo de Marcos, el lector ha estado "por encima" de los personajes en cuanto a saber quién es Jesús y hacia dónde se dirige. Esto puede crear una sensación de superioridad. Pero aquí, al final del libro, el evangelista cambia la situación con un final abierto que constituye un llamado al lector. Evidentemente, alguien contó lo ocurrido en la tumba vacía, o que vio y oyó allí, pero Marcos deja el final de su informe abierto y explicación como una manera de desafiar al lector a que sea él quien vaya y comparta la buena noticia acerca de la muerte y resurrección de Jesús.

El final del Evangelio de Marcos y del relato

Podemos ver cómo esta información acerca del final abierto de Marcos 16 armoniza con el motivo revelación-secreto que recorre todo el libro. Si este termina en Marcos 16:8, el aspecto secreto de ese binomio o dupla llega a su clímax, con un llamamiento encubierto al lector para que vaya y comparta la buena noticia. Esta conclusión concuerda con la decisión textual a la que han llegado los eruditos sobre los distintos finales de Marcos: Marcos 16:8 es el final más probable del libro. Si los datos literarios concuerdan con los textuales, tenemos mas argumentos a favor del final más probable del libro, tal como lo escribió el evangelista.

Pero esto puede molestar a algunos que han leído Marcos 16:9 al 20 durante mucho tiempo y consideran que es el verdadero final del libro. Esas personas encuentran consuelo en el contenido del final largo, que tiene paralelos con todo el Nuevo Testamento:

1. Marcos 16:9-11: Jesús se apareció primero a María Magdalena; Lucas 24:9-11; Juan 20:1-18.
2. Marcos 16:12, 13: Jesús se apareció a dos en el campo; Lucas 24:13-35.
3. Marcos 16:14: Jesús se apareció a los once; Lucas 24:36-43; Juan 20:19, 24-29.
4. Marcos 16:15: Jesús encomienda a los discípulos que prediquen; Mateo

28:19, 20.

5. Marcos 16:16: El creyente salvado y el incrédulo condenado; Juan 3:18; Hechos 2:38; 1 Pedro 3:21.
6. Marcos 16:17: Las señales que acompañarán a los creyentes son la expulsión de demonios y la capacidad de hablar nuevas lenguas; Hechos 2:1-13; 16:16-18; Hebreos 2:4.
7. Marcos 16:18: Los creyentes pueden levantar serpientes y sanar a los enfermos; Hechos 28:1-10.
8. Marcos 16:19: Jesús asciende a la diestra de Dios; Hechos 1:9-11; 2:32, 33; Efesios 1:20, 21.
9. Marcos 16:20: La predicación de los apóstoles es acompañada de señales; Hechos 1:8; Colosenses 1:23; Hebreos 2:3, 4.

Podemos pensar en el final largo de esta manera: El evangelista Marcos hizo un trabajo tan bueno al escribir un final abierto para su evangelio, que alguien en el siglo II dijo: "¡Así no es como termina la historia! Así no termina un evangelio". Y esa persona elaboró un final acorde con los demás escritos del naciente Nuevo Testamento que circulaban entre los cristianos y lo añadió a Marcos 16:8.

¿Un final abierto?

Conviene hacer una observación más. Algunos lectores modernos pueden considerar que Marcos 16:8 es un final abierto demasiado sofisticado para un documento antiguo. ¿Tendría realmente el evangelista la habilidad literaria para narrar la historia de esta manera, impulsando al lector a "ir y contarlo"? La información anterior sugiere que la respuesta es afirmativa. Pero también tenemos la corroboración de otros relatos abiertos de la propia Biblia. La parábola del hijo pródigo tiene un final abierto: ¿Entró el hermano mayor en la casa? El libro de Jonás tiene un final abierto: ¿Cómo respondió Jonás a la pregunta de Dios? ¿Se arrepintió. El libro de los Hechos tiene un final abierto: ¿Qué le ocurrió a Pablo?

Cada uno de estos ejemplos de finales abiertos tiene un propósito. La parábola del hijo pródigo es un llamamiento a los fariseos: ¿Recibirán a los pecadores? El libro de Jonás es un llamamiento a Israel para que mire más allá de sus fronteras y sea una bendición para las naciones vecinas. El final del libro de los Hechos implica que la misión no ha terminado, sino que sigue en pie.

Y así, el Evangelio de Marcos termina con un llamamiento al lector para que vaya y comparta la buena noticia: ¡Jesús ha resucitado! ¡Díganlo a todas las naciones!

2024

Guía de estudio de la Biblia *para el cuarto trimestre*

Durante este trimestre, estudiaremos el Evangelio de Juan, una obra maestra finamente elaborada. Es la Palabra de Dios, expresada artísticamente por el apóstol Juan.

Es único entre los cuatro Evangelios, ya que a menudo centra la atención en las interacciones personales entre Jesús y sólo una o dos personas. Muchos de estos relatos sólo aparecen en Juan.

Como en toda la Biblia, el Evangelio llegó por la voluntad de Dios y no por la voluntad de la humanidad. Juan no fue más que el instrumento del que se sirvió el Espíritu Santo para transmitir muchos temas cruciales: la Palabra (*logos*), la luz, el pan, el agua, el Espíritu Santo, la unidad, los signos, el testimonio y la profecía. Estos temas se refuerzan e iluminan mutuamente a lo largo del Evangelio.

Pero no perdamos de vista el panorama general mientras examinamos los detalles. Que nuestro estudio del Evangelio de Juan, escrito por E. Edward Zinke y Thomas Shepherd, nos lleve de vuelta a la vida y el ministerio de Jesucristo, a quien conocer es vida eterna. Los detalles tienen una función, que es señalarlos el panorama general, y en Juan ese panorama general es una revelación divinamente inspirada de Jesucristo, nuestro Señor y Salvador.

Lección 1 - Señales que indican el camino

Resumen de la semana:

Domingo: **Las bodas de Caná** (*Juan 2,1-11*)

Lunes: **La segunda señal en Galilea** (*Juan 4:46-54*)

Martes: **El milagro del estanque de Betesda** (*Juan 5:1-9*) *Miércoles: Corazones duros* (*Juan 5:10-16*)

Jueves: **Las afirmaciones de Jesús** (*Juan 5:19-47*)

Texto para memorizar-Juan 20:30, 31, RVA

Gema del sábado: Juan llama a los milagros de Jesús "señales", acontecimientos milagrosos que apuntan a la realidad más profunda de que Jesús es el Mesías.

Lección 2-Signos de Divinidad

Resumen de la semana:

Domingo: **La alimentación de los cinco mil** (*Juan 6:1-14*) Lunes: **"Ciertamente, él es el Profeta"** (*Juan 6:14*)

Martes: **La curación del ciego: Parte 1** (*Juan 9:1-16*) *Miércoles: La curación del ciego: Parte 2* (*Juan 9:17-34*) *Jueves: La resurrección de Lázaro* (*Juan 11:38-44*)

Texto para memorizar-Juan 11:25, 26, RVR1995

Gema del sábado: Jesús no sólo dijo cosas que revelaban Su divinidad, sino que respaldó Sus palabras con obras que manifestaban Su divinidad.

Lecciones para personas legalmente ciegas El sábado de los adultos

La Guía de Estudio de la Biblia Escolar está disponible gratuitamente en braille, en disco MP3 y mediante descarga en línea para personas legalmente ciegas que no pueden sostener o enfocar la letra de tinta. Póngase en contacto con Christian Record Services, Inc., Box 6097, Lincoln, NE 68506-0097. Teléfono: 402-488-0981, opción 3; correo electrónico: info@christianrecord.org; sitio web: www.christianrecord.org.

Estudio Personal / NO Comercial